

Reseña de libro

Andrés Kozel, Silvia Grimberg y Marina Farinetti (Edit.) (2024).

***Léxico crítico del futuro*. San Martín: UNSAM Edita, 606 páginas.**

Por: **Guillermina Genovese**

LICH-EH-UNSAM/CONICET

guigenovese@gmail.com

¿Cómo se problematiza el futuro? ¿Cuáles son los futuros posibles? ¿Qué utopías se delinear en un tiempo que supuestamente es de crisis del tiempo, de “presente sin futuro”? ¿Qué lenguajes utilizamos para imaginar el futuro? ¿Cuál es la relación entre la problematización del tipo de sociedad futura y la pregunta filosófica por la temporalidad? ¿Cuál es el imaginario de humanidad que se conforma en esta época? ¿Cómo se narra un porvenir que permanece en entredicho o, hasta incluso, como imposibilidad? La(s) pregunta(s) por el futuro y la temporalidad han sido pensadas desde ámbitos diversos, que transitan desde la Filosofía hasta el saber ambiental y los llamados “estudios de futuro”. Estas discusiones adquieren una particular relevancia hoy: habitamos una época marcada por un proceso de múltiples aristas. La experiencia reciente de la pandemia y sus efectos en la subjetividad, la crisis climática, la tecnificación de la vida como factor decisivo de las tendencias sociales contemporáneas y las guerras en curso delinear un nuevo relacionamiento con la temporalidad y las futuridades posibles. Entre la incertidumbre y un destino que aparece como ineludible, la imposibilidad y la esperanza, las elaboraciones sobre el futuro han dado lugar a exploraciones conceptuales y discursividades diversas.

1

Este trabajo, editado por Andrés Kozel, Marina Farinetti y Silvia Grimberg, se inscribe en las discusiones teóricas sobre el futuro. Lo hace a partir de un conjunto de supuestos orientadores: uno, la vinculación con el tiempo se da por medio del lenguaje, esto es, la experiencia del tiempo se encuentra mediada por el discurso indirecto de la narración, tanto en su modo histórico como ficcional, en términos de Paul Ricoeur. Es un lenguaje que, sin embargo, no es prefijado ni permanece invariable. Dos, desde hace más de tres décadas asistimos a una mutación significativa en la experiencia de la temporalidad, distinta a la moderna —problematizada a partir de categorías como “horizonte de expectativas” y “espacio de experiencias” de Reinhart Koselleck, un nuevo “régimen de historicidad” -el presentista- de François Hartog o más acá en el tiempo las ideas de “tiempo atemporal” de Manuel Castells y “presente continuo” de Mark Fisher— y, también, en los modos de vincularnos con el porvenir, en general, y de nombrarlo, en particular. Es posible detectar desplazamientos (profundos) en los sentidos de la(s) palabra(s): el futuro no desapareció del lenguaje ni de la experiencia de la temporalidad, sino que es nombrado de formas diversas y novedosas. Tres, asistimos a un tiempo histórico que se presenta como confuso y turbulento, esto es, una época en la que predomina la contingencia sobre el presente y la incertidumbre sobre el porvenir como modo de vida y de organización política y social.

Bajo estas premisas, el *Léxico crítico del futuro* reúne más de ciento treinta palabras que son portadoras de futuro:

Palabras que describen, imaginan y producen experiencias ubicadas entre la repetición y el cambio en distintos ámbitos del saber humanístico, aunque no sólo en él. El resultado es un copioso y polícromo acervo de aproximaciones especializadas y críticas sobre hechos característicos e imaginarios vigentes en las trastocadas arcas del pensamiento circulante ahora. (p. 16)

Se trata de una obra colectiva, plural y coral que no es un diccionario de autor, sino un léxico de vocablos que, desde el propio título de la obra, se enuncia que serán abordados con una perspectiva crítica. El sentido polifónico de la obra está dado no sólo porque han participado en ella más de ciento cuarenta autores tanto de Argentina como de otros países y de distintas filiaciones académicas y disciplinares, sino también —y quizás allí radica uno de los aportes más sugerentes de la obra— porque no se traza una visión unívoca sobre el futuro. En el *Léxico crítico del futuro*, publicado por UNSAM Edita bajo la modalidad de acceso abierto y multisoporte, conviven lecturas más o menos optimistas con otras más cercanas a valoraciones pesimistas. El libro tiene una intencionalidad manifiesta: describir e interpretar los significados sobre el futuro “escapando” de aquellas imágenes que abordan el tema desde una lectura a corto plazo y que oscilan entre el tecno-optimismo y el catastrofismo pesimista. El objetivo ha sido:

Promover la coexistencia de, por un lado, la perspectiva crítica enunciada en el propio título de la obra y, por el otro, el cultivo de una disposición cuyo robustecimiento acaso es más necesario que nunca, la de ‘desestabilizar’ y ‘reabrir’ el futuro. (p. 17)

A lo largo de las extensas páginas que recorren la obra, se presentan ciento treinta entradas compuestas por un texto explicativo-argumentativo que refiere al desarrollo histórico y el anclaje disciplinar del concepto, con énfasis en la cuestión del futuro y la temporalidad. Cada entrada cierra con un pequeño apartado donde se recomienda al lector el recorrido por otros vocablos para promover, de ese modo, la conformación de constelaciones conceptuales, itinerarios posibles, sagas temáticas. En efecto, las categorías pueden agruparse según una dimensión temática: además de las palabras transversales que remiten a problemáticas más amplias (Autonomía, Civilización, Emancipación, Igualdad, Infinito, Revolución, Tiempo, Trabajo, Utopía, etc.), están aquellas que pueden agruparse en afinidades temáticas más o menos específicas, aunque hay entrecruzamientos, diálogos, interacción entre perspectivas: la cuestión ambiental (Ambiental (crisis), Buen vivir – Vivir bien / Sumak Kawsay – Suma Qamaña, Extractivismo, Naturaleza (relaciones sociales con la), etc.), la problemática técnica-tecnológica (Aceleración / aceleracionismo, Alfabetización digital, Capitalismo de plataformas, Capitaloceno, Inteligencia artificial, Tecnoceno, etc.), el debate sociopolítico (Capitalismo de vigilancia, Desarrollo, Deuda, Frontera / límite, Geopolítica de las redes, Neoliberalismo, Posdemocracia, etc.), la cuestión de género (Feminismos, *Queer* / cuir, *Queer*

(tiempo), Reproducción, etc.), las conceptualizaciones sobre el propio futuro (Aceleración / aceleracionismo, Futuridad, Futuro, Futuro ancestral, Futuro ominoso, etc.).

Otra vía de entrada posible para agrupar a los vocablos sería la de seguir cierta clasificación semántica: así, podrían vincularse todas aquellas categorías que comienzan con el prefijo -pos (Poscapitalismo, Poscolonial (literatura), Posdemocracia, Poshumanidades, Poshumanismo, Posmodernidad) y -trans (Trasnhumanismo, Translenguaje, Transmedia, Transmedia, Transmodernidad), o finalizan con el sufijo -ceno (Capitaloceno, Chthulceno, Plantacionoceno, Tecnoceno), de modo tal de identificar allí conceptos que reconstruyen ciertas genealogías pero que, a su vez, remiten a otras discusiones. Lo interesante, en definitiva, es que la obra no tiene un sólo uso posible, sino que invita a cada lector a trazar su propio recorrido, en función de sus preguntas e intereses.

Este libro de UNSAM Edita contribuye a reflexionar crítica y creativamente sobre las palabras con las cuales se piensa el futuro. Lo hace a partir de una discusión amplia, plural y que, en buena parte, permanece abierta. En esta operación, se propone “desestabilizar” y “reabrir” el futuro a partir de acercar un copioso acervo de categorías que son capaces de abordar el tiempo histórico actual (confuso y turbulento) desde la convivencia de perspectivas y registros disciplinares que lejos están de configurar una mirada unilateral sobre el futuro. El resultado es una obra densa y profusa que rebasa tanto el ámbito académico como sus propósitos: si bien no desarrolla una teoría sobre el futuro, sí aparecen hipótesis interpretativas que a lo largo de cada una de las categorías permiten trazar construcciones teóricas complejas sobre la experiencia de la temporalidad y las discusiones sobre el futuro. La pregunta por las palabras portadoras de futuro deviene en una reflexión profunda sobre los imaginarios y los sentidos del porvenir.

3

Bibliografía

- Castells, M. (2000) [1996]. La orilla de la eternidad. El tiempo atemporal. En *La era de la información: economía, sociedad, cultura*. Madrid: Alianza. Tomo I: La sociedad red.
- Fisher, M. (2017) [2009]. *Realismo capitalista ¿No hay alternativa?* Buenos Aires, Argentina: Caja negra.
- Hartog, F. (2007) [2003]. *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. México: Universidad Iberoamericana.
- Koselleck, R. (1993). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona, España: Paidós.
- Ricoeur, P. (1996). *El tiempo narrado*. Tomo III: Tiempo y narración. Ciudad, México: Siglo XXI.

Sobre la autora

Guillermina Genovese. Becaria doctoral de CONICET. Magíster en Estudios Latinoamericanos del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Su tema de tesis analizó la producción teórica de Álvaro García Linera en relación a tres núcleos problemáticos: temporalidad, comunidad y civilización. Ha publicado artículos y capítulos de libros. En la actualidad, su tema de investigación gira alrededor de los vínculos entre los feminismos latinoamericanos contemporáneos y la temporalidad, con especial énfasis en la cuestión de los futuros y los horizontes deseables. ORCID: [0009-0000-0685-921X](https://orcid.org/0009-0000-0685-921X)